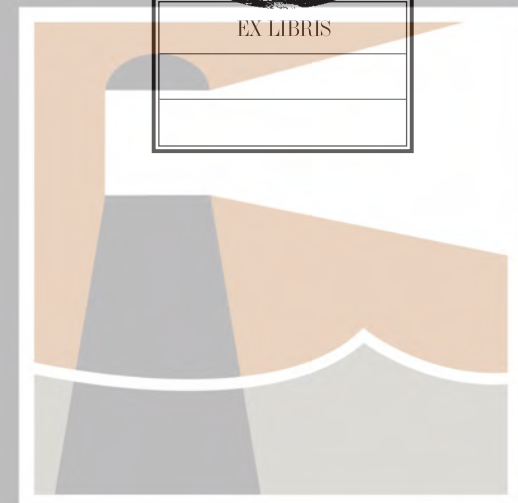




EX LIBRIS



MAREA
EDITORIAL

DESO

BE BIEN TAREA

Compilación por
Verónica Estay Stange

Prefacio de
Daniel Feierstein

Familiares de genocidas
por la Memoria, la Verdad y la Justicia
toman la palabra



Desobedientes : familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia toman la palabra / Daniel Feierstein ... [et al.] ; Compilación de Verónica Estay Stange ; Prefacio de Daniel Feierstein. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2026.

248 p. ; 20 x 14 cm. - (Historia urgente / Brunet, Constanza ; 131)

ISBN 978-987-823-129-7

1. Derechos Humanos. 2. Dictadura Militar. 3. Narrativa Testimonial. I. Feierstein,

Daniel II. Estay Stange, Verónica, comp. III. Feierstein, Daniel, pref.

CDD 340

Dirección editorial: Constanza Brunet

Edición: Debret Viana

Coordinación editorial: Florencia Acher

Comunicación: Verónica Abdala

Asistencia editorial: Julieta Rojas

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Corrección: Yamila Blanco

Compilación fotográfica: Lissette Orozco

© 2026 Verónica Estay Stange

© 2026 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar | www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-129-7

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

Presentación

Torcerle la mano al destino³

VERÓNICA ESTAY STANGE⁴

Perdidos en los recovecos de la Historia, depositarios de sus más grandes silencios y sus más radicales contradicciones, uno a uno fueron llegando los Desobedientes, sin otro equipaje que un puñado de relatos por construir. Se dice que los grandes encuentros son obra del destino: el mundo se pliega a la posibilidad de lo que se va gestando en una serie de felices coincidencias, hasta que todo converge en determinado punto. No fue así como ocurrió este encuentro, humilde y laborioso acontecimiento cuyo valor reside justamente en haberse producido al margen de cualquier designio o predestinación: “Nos encontramos. No porque nos teníamos que encontrar, ni porque el destino así lo había marcado. Nos encontramos porque lo estábamos buscando”.⁵ Hubo que conquistar palmo a palmo el territorio íntimo

3 Algunos fragmentos de este texto fueron retomados del prefacio del mismo título publicado en *Nosotrxs, Historias Desobedientes*, pp. 19-35.

4 Nació en México en 1980. Doctora en literatura francesa, profesora de semiótica en la Universidad Paris Cité. Ha dirigido quince publicaciones colectivas y es autora de cinco libros académicos y más de setenta artículos. En 2023 publicó la novela testimonial *La resaca de la memoria* (LOM, Santiago de Chile). Como hija de sobrevivientes, es miembro de la Asociación de ex presos políticos chilenos en Francia y, como sobrina de un responsable de crímenes de lesa humanidad (Miguel Estay, “El Fanta”), es coordinadora de *Historias Desobedientes Chile*.

5 Analía Kalinec: “Hijas de represores, 30 000 motivos” en Verónica Estay Stange, Carolina Bartalini (eds.) y Analía Kalinec (comp.): *Escritos desobedientes. Historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia*, Buenos Aires, Marea, 2018, p. 42.

de la conciencia, romper las cadenas de la filiación, asumir la ignominia del desheredado, el bastardo, el paria, el hijo pródigo sin retorno posible, para que ese *yo*, desde su inmensa soledad, se transformara en un *nosotros*. El primer gesto de desobediencia, el más elemental, de Historias Desobedientes es el que hizo posible su constitución misma: fue preciso torcerle la mano al destino.

El colectivo *Historias Desobedientes: Familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia* es el primero de este tipo en la historia de los grandes crímenes en masa. Surgido en Buenos Aires a principios de 2017, se extendió luego a Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, El Salvador, España y Alemania. Los integrantes de este grupo somos todos hijos e hijas, sobrinos y sobrinas, nietos y nietas de los criminales de lesa humanidad que participaron en la represión ejercida durante las dictaduras de nuestros respectivos países. Reconociendo las atrocidades cometidas por nuestros parientes, las condenamos abiertamente para sumarnos a la defensa de los Derechos Humanos.

Como sugiere la convergencia de términos radicalmente opuestos en el nombre del colectivo (*familiares de genocidas/por la memoria...*), se trata de un actor político esencialmente paradójico en el sentido literal de la palabra, ya que contradice los principios de la lógica, del sentido común, de la doxa anclada en los estereotipos y las representaciones que definen nuestra cultura. Desde esa perspectiva, los Desobedientes no solo no estábamos destinados a encontrarnos, sino que estábamos destinados a no encontrarnos, en la medida en que cada uno de nosotros, en tanto descendiente de represor, estaba destinado a no desobedecer. Las razones son evidentes: no existe atavismo más implacable que el de la filiación, secreto más potente que el de familia, estigma más grande que el del crimen, ni factor de aislamiento más radical que la culpa o la vergüenza. Así, nuestro encuentro es en sí mismo un acto de resistencia y de libertad. Porque la desobediencia, manifestación por excelencia del libre

arbitrio, requiere un trabajo, un esfuerzo, y representa una elección voluntaria cuyo costo es preciso asumir.

Dar cuenta de ese trabajo, ese esfuerzo y esa elección es el objetivo del presente libro, versión renovada de *Escritos desobedientes. Historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia*, publicado por Marea en 2018. Los textos que aquí presentamos fueron retomados tanto de los mencionados *Escritos* como de los volúmenes que *Historias Desobedientes* ha publicado hasta ahora: *Nosotrxs, Historias Desobedientes. Primer encuentro internacional de familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia* (Buenos Aires, AMP, 2020), *Desobediencia de Vida. Familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia* (Buenos Aires, Chirimbote, 2022), y *Antología desobediente. Familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia* (Santiago de Chile, Tiempo Robado, 2024).

Diez años después de su fundación en Argentina, *Historias Desobedientes* sigue siendo una experiencia inédita. Lo que comenzó como la búsqueda incierta de unas pocas personas que se creían solas dio lugar, con el tiempo, a un espacio de encuentro, pensamiento y acción que hoy reúne voces provenientes de distintos países, generaciones y trayectorias familiares. A lo largo de esta década, el colectivo fue construyendo un lenguaje propio para nombrar experiencias que hasta entonces permanecían confinadas al silencio, abrió espacios de diálogo con organismos de Derechos Humanos, investigadores, artistas y movimientos sociales, y encontró formas de intervenir en el debate público sin renunciar a la complejidad de las historias que lo constituyen. Estos diez años invitan a reconocer un proceso todavía en marcha, hecho de preguntas, aprendizajes y desafíos que continúan desplegándose con cada desobediente que se suma al colectivo y con cada nueva palabra compartida.

La primera parte del libro, “*Nosotrxs, Historias Desobedientes*”, contiene por un lado los distintos manifiestos y declaraciones de

principios que marcaron la fundación del colectivo en cada país y, por otro, reflexiones sobre sus implicaciones sociales y políticas, desarrolladas por algunos Desobedientes, así como por académicos, periodistas y militantes por los Derechos Humanos. La segunda parte, “Relatos de vida”, recoge textos de carácter testimonial escritos en su totalidad por los integrantes del colectivo. Los casi treinta Desobedientes cuyos textos figuran en este libro provienen de los ocho países a los cuales se ha extendido el movimiento.

De modo general, uno de los cuestionamientos centrales que sugiere este volumen tiene que ver con las condiciones de transformación de lo personal en político, en el marco de un actor social surgido no como consecuencia lógica de algo, sino a pesar de todo. “Lo personal es político”, dice el conocido eslogan feminista. Como el propio feminismo, este colectivo cuyas fundadoras y la mayoría de sus miembros, significativamente, son mujeres, surge en efecto a partir de la politización de lo personal, de lo íntimo, y aun de todo aquello que es por definición lo más marginalizante (de nuevo, el estigma, la culpa, la vergüenza...).

Lo personal constituye en principio una intrincada trama de rasgos que determinan la unicidad de cada cual. Es solo cuando uno o algunos de esos rasgos se comparten que lo colectivo empieza a tomar forma. Una característica personal que no se comparte constituye la marca de una individualidad, pero no necesariamente el germen de lo político. Los manifiestos y declaraciones con los que se abre el libro sacan a la luz aquellos rasgos que nos reúnen y nos definen como colectivo. Se trata de rasgos estructurados, obviamente, en torno al eje fundamental de la desobediencia: somos, antes que nada, las y los desobedientes. Es por esa puerta que entramos en lo político. Y la desobediencia en tanto rasgo compartido implica, en nuestro caso, la transgresión de reglas y normas primordiales de la cultura: “honrarás a tu padre y madre”. Del padre a la Patria –con su etimología común, *pater*– pasando por el Estado, la transversalidad

de nuestra desobediencia compartida aparece como la condición primera de la transformación de lo personal en político; del yo en *nosotros*.

La importancia de estos manifiestos y declaraciones redactados colectivamente está relacionada con uno de los principales desafíos que Historias Desobedientes tuvo que enfrentar desde su surgimiento, a saber la constitución de un *ethos* en torno a aquello que hace más vulnerables a sus miembros: el hecho de tener vínculos de parentesco con criminales (y de reconocerlo abiertamente), condición que no solo dificulta la constitución de ese *ethos*, sino que impone de entrada una “ética negativa” que ha sido necesario dismantlar a golpes de verdad. Así, los manifiestos, declaraciones y comunicados hicieron posible un trabajo de deconstrucción paralelo a la definición de una ética que pudiera considerarse como “positiva” tanto por los valores que proclama como por el gesto de afirmación que supone: una ética asumida y no padecida, elegida y no impuesta. Ninguna forma de dignidad o de legitimidad estaba dada de antemano. Para poder ser, individual y colectivamente, los Desobedientes tuvimos que definir de entrada lo que no somos: gritarlo fuerte en la plaza pública, demostrarlo ante los ojos de los demás.

Ahora bien, en el paso de lo personal a lo político, compartir ciertas características implica necesariamente no compartir otras; porque somos distintos, porque cada cual es único y porque esa es la condición de la alteridad. Dichas características individualizantes confieren a lo personal su carácter irreductible. Ellas no dejan de estar presentes en lo colectivo, de enriquecer el intercambio, de dificultarlo a veces, pero sobre todo de alimentar la infinita diversidad de las historias, de nuestras historias. En los relatos de vida contenidos en la segunda parte, cada desobediente muestra el solitario camino que, entre dudas, temores y terribles descubrimientos, lo condujo al territorio común de la desobediencia. En esta parte se plantea precisamente el problema de la identidad de un colectivo

basado en un conjunto de alteridades tanto más aisladas y radicales cuanto que están atravesadas por el secreto, el mandato de silencio y por contradicciones propiamente insuperables. Hay Desobedientes para los que el represor se identifica y se confunde con el padre: torturador en sus horas de “trabajo”, maltratador en casa. Pero hay otros para los cuales la figura paterna está totalmente disociada de la figura del perpetrador: el buen padre, el padre amoroso, era por otro lado, en otros lados, un criminal. La colisión entre amor y el repudio conlleva cuestiones éticas que estamos lejos de haber resuelto. En todo caso, está claro que el tránsito de lo individual a lo colectivo implica la suspensión de ciertas especificidades –a veces las más terribles– de nuestras propias historias y nuestros procesos psíquicos. Así, para acceder al ámbito de lo político, es preciso atenuar, negociar y sobre todo respetar todo aquello que nos distingue, teniendo siempre como horizonte aquello que nos reúne. Porque en eso que nos reúne, íntimo y sin embargo compartido, radica el germen de lo político.

Tener en común ciertos rasgos, decía, es la primera condición de acceso a lo político; reconocer y modular las diferencias (explicitadas en los “Relatos de vida”) es la segunda condición. Según lo que este libro sugiere, la tercera condición sería la exploración de una dimensión que se puede llamar metadiscursiva. Me explico. Los primeros textos publicados por Historias Desobedientes marcaron el surgimiento del colectivo en la medida en que en ellos los distintos autores afirmaban su existencia, enunciándose individual y grupalmente. Pero nuestra consolidación como actor político se produjo, creo, en el paso de un colectivo que se enuncia a un colectivo que se piensa. “Decir el pensar” primero, para luego, tomando distancia y altura, “pensar el decir”. Tal es el objetivo de las reflexiones *desde* la desobediencia (es decir, escritas por los miembros del colectivo).

Una última condición, fundamental, para la transformación de lo personal en político me parece ser la apertura al diálogo con

otras formas de lo personal y con otras formas de lo político. De ese diálogo emanan las reflexiones *sobre* la desobediencia, escritas por personas exteriores al colectivo. En última instancia, es ese diálogo lo que nos ha permitido acceder plenamente a lo político. A todos y cada uno de los autores que de ese modo nos tendieron la mano, a nosotros, que venimos de tan lejos, no podemos sino decirles, una vez más (e insistiendo en el alcance político de ese gesto): gracias.

En resumen, este libro plantea las condiciones de transformación de lo personal en político en los siguientes términos:

Lo personal se vuelve político cuando se comparte.

Lo personal se vuelve político cuando se reconocen y se respetan las diferencias.

Lo personal se vuelve político cuando se enuncia y se piensa a sí mismo.

Lo personal se vuelve político cuando se abre al diálogo.

Lo demás (que no es lo de menos) está por verse: cómo seguimos, por dónde, con qué medios. Historias Desobedientes no solo nace, o se autoengendra, a partir de todo aquello cuyo destino era permanecer oculto, sino que se desarrolla bajo el signo de lo desconocido, de lo que aún queda por construir y para lo cual no contamos con orientaciones certeras. En estas condiciones, imposible no sentir, aún hoy, el vértigo de la página en blanco. Nunca los versos de Antonio Machado fueron más ciertos: “Al andar se hace camino”. Del mismo modo que el discurso o el relato, este colectivo se construye sobre la marcha. Ante nosotros se despliega, sí, un horizonte –el amplio horizonte de la Memoria, la Verdad y la Justicia–, pero la senda que nos conduce a él la trazamos a cada paso; no sin desvíos, no sin titubeos. Los textos que componen este libro muestran y analizan un recorrido a la vez frágil y firme; como la voz que atraviesa el aire o el barco que surca el mar.



Primera Parte

Nosotrxs, Historias Desobedientes:
manifiestos y reflexiones

MAREA
EDITORIAL

MANIFIESTOS

El horror en casa⁶

Historias Desobedientes Internacional

El horror no es un concepto abstracto. El horror se levanta por las mañanas, se afeita, se lava los dientes, se pone uniforme de militar, o ropa de civil cuando sale a hacer labores de inteligencia. Se pone las botas o los zapatos. Vuelve a la casa por la noche, saluda a su esposa y a sus hijos, se sienta a la mesa, les da un beso a los niños antes de irse a acostar. Se saca las botas o los zapatos, se pone pijama, se acuesta a dormir. El horror tiene un cuerpo, una forma de andar y de mirar. Una manera de hablar, y de callarse también. El horror tiene un rostro. Tiene nombre y apellido.

Un día descubrimos que ese rostro, ese nombre y ese apellido eran los de nuestros familiares. Descubrimos que ese rostro era el de nuestro padre, nuestro abuelo, nuestro tío. Y que ese apellido, en muchos casos, era el nuestro también. Qué vergüenza. Eso es lo primero que cada uno de nosotros pensó, sintió. Como cualquier persona con un mínimo de sensatez. Qué vergüenza. Qué vergüenza que el horror tenga los mismos rasgos, los mismos ojos, la misma

6 Manifiesto presentado en el Foro Mundial de Derechos Humanos que tuvo lugar en Buenos Aires en 2023 y luego publicado en Verónica Estay Stange (ed.): *Antología desobediente. Familiares de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia*, Santiago de Chile, Tiempo Robado, 2024, pp. 11-13.

Selección de fotos



25 de noviembre de 2018. Lanzamiento del primer libro del colectivo *Escritos desobedientes* por la editorial Marea en la Facultad de Ciencias Sociales, acompañados de Nora Cortiñas, activista de los Derechos Humanos y fundadora de las Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires, Argentina.



11 de septiembre de 2019. Integrantes del colectivo Historias Desobedientes de Chile y Argentina marchan por primera vez en la Romería en conmemoración del golpe de Estado en Chile. Santiago de Chile.



Noviembre de 2019. Estreno *Memorial Rocas XR* de Pepe Rovano en la Bial de Nuevos Medios- IV Mundo. Presentación de la experiencia inmersiva sobre las cabañas de verano Rocas de Santo Domingo creadas por el presidente Salvador Allende y luego transformadas en escuela de torturas y centro de exterminio por la dictadura de Pinochet. Instalación en la Sala de Artes Visuales en el Edificio GAM. Santiago de Chile.



Noviembre de 2020. El colectivo Historias Desobedientes siendo parte del despertar social en Santiago de Chile.

Índice

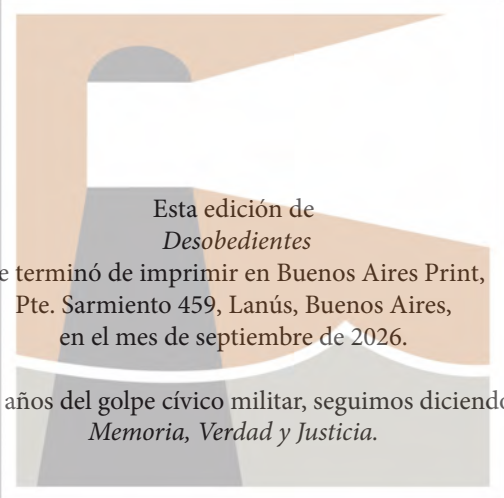
Prefacio. DANIEL FEIERSTEIN	7
Presentación. VERÓNICA ESTAY STANGE	12
 PRIMERA PARTE	
Nosotrxs, historias desobedientes. Manifiestos y reflexiones	19
 MANIFIESTOS	
El horror en casa. Hstorias Desobedientes Internacional.....	21
Breve historia de la desobediencia. Argentina.....	24
Declaración de principios. Chile.....	32
¡Dictadura, nunca más! Otra historia para Brasil.....	34
Nuestro recorrido. Uruguay.....	36
 REFLEXIONES	
¿Defiliación o refiliación? Reconectando emociones respecto a familiares victimarios del nacionalsocialismo, ANNE WIHSTUTZ	39
Las capas de la desobediencia, STEPHAN RUDERER.....	51
El fenómeno de la desobediencia, FLORENCIA CATALDO DÍAZ	59
Uruguay: la desobediencia incipiente y a pesar de todo, ANA ROS MATTURRO	69
Pasos son, NORA CORTIÑAS	99

Gritar cuando todos guardan silencio, UKI GOÑI	102
Las leyes que faltan, PABLO LLONTO	109
El recorrido de la verdad, ADRIANA TABOADA	116
Un encuentro tan esperado: nuevas voces en la Resistencia, ANA N. BEREZÍN	123

SEGUNDA PARTE

Relatos de vida	133
Ser hija, ANALÍA KALINEC	135
Me llamo Bruno, BRUNO BRUGELLIS	143
Somos una voz nueva y extraña, BIBIANA REIBALDI	145
El gordo, JAVIER VACA	147
Si la historia se repitiera, NAHUEL FUNES	150
El enfrentamiento, GONZALO FICHERA.....	160
Un día de celebración, PAOLA BOCCALARI	165
Una carta para Carlos (Manzana), NÉSTOR ROJO.....	169
Documento Nacional de Identidad, NICOLÁS RUARTE	172
El nombre, TOPO BEJARANO	175
Escuadrón, NORMA FLORES ALLENDE.....	177
Bastardo. La herencia de un genocida, PEPE ROVANO	180
Luna azul en tortura, VITTORIA É NATTO	185
Los silencios de mi nombre, OLINDA RUIZ FRANCO	194
La noticia, LORETO URRACA LUQUE.....	197
Mi abuelo, un asesino que nunca fue condenado, JACQUELIN GIES	200
“Mi padre fue un ejecutor nazi”, PATRICIA MARTÍNEZ entrevista a Barbara Brix.....	205
El desgarró en la palabra, VERÓNICA ESTAY STANGE	213

Selección de fotos	240
---------------------------------	-----



Esta edición de
Desobedientes
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,
Pte. Sarmiento 459, Lanús, Buenos Aires,
en el mes de septiembre de 2026.

A 50 años del golpe cívico militar, seguimos diciendo:
Memoria, Verdad y Justicia.

MAREA
EDITORIAL